

ACTAS DEL III CONGRESO
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL
(Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)

Edición al cuidado de
María Isabel Toro Pascua

Tomo II



SALAMANCA

BIBLIOTECA ESPAÑOLA DEL SIGLO XV
DEPARTAMENTO DE LITERATURA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

1994

ISBN: 84-920305-0-X (Obra completa)

ISBN: 84-920305-2-6 (Tomo II)

Depósito Legal: S. 1014-1994

Imprime: Gráficas VARONA

Rúa Mayor, 44. Teléf. 923-263388. Fax 271512
37008 Salamanca

El elemento maravilloso en las aventuras de Roboán y en la Leyenda del Caballero del Cisne

Juana TOLEDANO MOLINA

Desde hace varios años estamos asistiendo a un auge del interés del lector actual por la Edad Media. Muestra de ello es, aparte de los numerosos estudios sobre la época, la proliferación de colecciones de narrativa medieval que ponen a nuestro alcance textos que, hasta hace poco tiempo, estaban reservados exclusivamente a los especialistas. Y sin embargo, la atracción de los relatos franceses e ingleses del ciclo artúrico o los del carolingio resulta innegable.

Quizá uno de los rasgos más interesantes de estos primeros libros de ficción sea la presencia de una serie de elementos mágicos, maravillosos o fantásticos¹, que parecen propios de una mentalidad más moderna, puesto que, como se sabe, la tendencia fantástica en la literatura parece proliferar, sobre todo, desde finales del siglo XVIII, en tanto que su presencia en obras posteriores no ha sido tenida muy en cuenta².

También en la literatura medieval española se pueden documentar los rasgos señalados, aunque toda una tradición crítica se ha empeñado en relegarlos a un segundo lugar, haciendo hincapié en el conocido realismo de nuestras letras. Con todo, algunos estudiosos recientes se están ocupando activamente en dar a conocer también ese lado oscuro, olvidado, de nuestra cultura³.

Ya desde la Edad Media, en los primeros relatos novelescos, se aprecia un componente activo que se desarrolla de forma paralela al realismo y que podríamos llamar, sin entrar en excesivas profundidades acerca de la exactitud del

¹ «Llegué a pensarlo», he aquí la fórmula que resume el espíritu de lo fantástico... Lo fantástico implica pues una integración del lector con el mundo de los personajes», Tzvetan Todorov, *Introducción a la literatura fantástica*, Buenos Aires: Tiempo contemporáneo, 1972, pág. 41.

² Lo sobrenatural y el género que lo adopta con mayor literalidad, lo maravilloso, han existido siempre en literatura y sigue siendo cultivado en la actualidad. Por el contrario, según Todorov, lo fantástico tuvo una vida breve: «Apareció de manera sistemática con Cazotte, hacia finales del siglo XVIII, un siglo después, los relatos de Maupassant representan los últimos ejemplos estéticamente satisfactorios del género», *ibidem*, pág. 197.

³ Antonio Risco, *Literatura y fantasía*, Madrid: Taurus, 1982; del mismo, *Literatura fantástica de lengua española*, Madrid: Taurus, 1987; Luis Alberto de Cuenca, ed., Antonio Pérez Zaragoza, *Galería fúnebre de espectros y sombras ensangrentadas*, Madrid: Editora Nacional, 1977; Guillermo Carnero, *La cara oscura del siglo de las luces*, Madrid: Castalia, 1988, entre otros.

término, lo maravilloso. Entendemos por tal la violación de las leyes cotidianas de la naturaleza, la aparición de elementos que no pueden ser explicados desde una perspectiva meramente racionalista⁴.

Y en este sentido *El caballero Zifar*, la muestra más antigua de los libros de caballería españoles, y *La leyenda del caballero del cisne*, similar en importancia a la anterior, y que forma parte de una obra más amplia, *La gran conquista de ultramar*, ofrecen un notable componente fantástico y maravilloso, que no ha llegado a estudiarse ni destacarse de acuerdo con la relevante importancia de ambas obras en el panorama de nuestra literatura.

Menéndez Pidal en su estudio sobre el romancero hispánico⁵ habla de la escasez de lo maravilloso y lo sobrenatural en los romances no religiosos, hecho que ha sido puntualizado por algún crítico⁶. Esta característica se aplica a toda la literatura española considerada esencialmente realista.

Las historias que cuentan los libros de caballerías suelen estar dentro de lo verosímil, pero los elementos reales son llevados al extremo para deleitar al lector y esto hace que en múltiples ocasiones el escritor se olvide de la «verosimilitud» de la historia en favor de lo maravilloso.

En los siglos XII y XIII, Le Goff⁷ cree ver una irrupción de lo maravilloso en la cultura erudita, que puede deberse a intereses sociológicos y culturales de una capa social en ascenso y a la vez ya amenazada, la pequeña y mediana nobleza, la caballería. Lo que hace recurrir a la cultura oral, en la que lo maravilloso es un elemento integrante y esencial en la busca de la identidad individual y colectiva del caballero idealizado.

Las circunstancias de las pruebas por las que pasa un caballero como Zifar entrañan toda clase de maravillas que lo ayudan. Por otra parte, lo maravilloso es, en esa época, menos peligroso para la iglesia, que puede dominarlo mejor y recuperarlo. «Es, dice Le Goff, esta convergencia de la presión ejercida por cierta base laica y de la tolerancia relativa a la Iglesia lo que explica esta irrupción de lo maravilloso en la época gótica»⁸. Además los jefes sociales y políticos de la Edad Media también utilizaron lo maravilloso con fines políticos. Es bien sabido y hasta normal que las dinastías reales traten de encontrar los orígenes míticos de su estirpe; así ocurre en *La leyenda del caballero del cisne*, que da el origen genealógico de Godofredo de Bouillon y, por citar otro ejemplo, la dinastía de Ricardo Corazón de León, que decía descender de la mujer demonio, el hada

⁴ «En el caso de lo maravilloso, los elementos sobrenaturales no provocan ninguna reacción particular ni en los personajes, ni en el lector implícito. La característica de lo maravilloso no es una actitud hacia los acontecimientos relatados, sino la naturaleza misma de esos acontecimientos», Tzvetan Todorov, *Introducción a la literatura fantástica*, pág. 68.

⁵ Ramón Menéndez Pidal, *Romancero Hispánico*, Madrid, 1953, págs. 77-78.

⁶ Mercedes Díaz Roig, «Lo maravilloso y lo extraordinario en el romancero tradicional», en *Deslindes literarios*, México: El Colegio de México, 1977.

⁷ Jacques Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Barcelona: Gedisa, 1986, págs. 9-24.

⁸ *Ibidem*, págs. 11-12.

Melusina, elemento maravilloso inquietante y ambiguo, origen que también los Lusignan quisieron apropiarse.

Lo que más nos llama la atención, desde nuestra óptica de lectores del siglo XX, es cómo el hombre medieval no se siente aparentemente turbado ante las frecuentes manifestaciones de elementos maravillosos, que no guardan ningún vínculo con la realidad cotidiana, aunque se manifiesten en su propio seno. Éste es quizá, el aspecto más inquietante de lo maravilloso medieval.

Los personajes de los libros de caballerías que estudiamos son seres más o menos extraordinarios, de fuerte personalidad, en algunos aspectos algo exagerada, de acciones creíbles y, sobre todo, son personajes que saben convivir y que están familiarizados con lo extraordinario, con lo maravilloso. Ven el mundo espiritual como si de algo cotidiano se tratase.

En el *Libro del caballero Zifar*⁹, llamado también *caballero de Dios*, «porque se tovo él sienpre con Dios e dios con él en todos los fechos»¹⁰, lo maravilloso, lo milagroso-simbólico, es el hilo conductor de la historia en múltiples ocasiones, aunque la historia misma y sus personajes sean perfectamente humanos; así Zifar prefiere dejar su tierra antes que sufrir la vergüenza y la deshonra de que lo vean pobre: «mas, señora, —dixo el cavallero—, yo veo que venimos aquí a grant desonra de nos e grant pobredat, e si lo por bien toviésedes, creo que sería bien de nos ir para otro reino do no nos conosçiesen, e quicabe mudaremos ventura»¹¹. Pero lo sobrenatural aparece en múltiples ocasiones; unas veces se oyen voces extrañas que los protagonistas no dudan que vienen del cielo, así en el milagro de la resurrección de la señora que había acogido a Zifar y su familia, la voz dice, cuando las dueñas lloraban en torno al cuerpo de la difunta, que estaba en la capilla: «Amiga de Dios, levántate, que tu gente está desconortada e tienen que quanta merçed les fizo Dios mio fijo el salvador del mundo oy en este día que se les es tornada en contrario por esta tu muerte; e crei que voluntad es de mio fijo de endresçar este tu fecho a tu voluntad e a tu talante»¹². La reacción de las dueñas presentes, en un primer momento, es de espanto y maravilla, sobre todo, al ver una luz brillante en la capilla que las dejó momentáneamente ciegas; pero en cambio reaccionan de la forma más natural al ver que su señora abre los ojos y reza, dando gracias a Santa María: «Todos los que y estaban oyeron muy bien lo que dezía, e enbiaron mandado a los cavalleros de cómo su señora era biva»¹³.

Igual ocurre en reiteradas ocasiones a lo largo del libro, en que el elemento maravilloso cristiano, con las narraciones de milagros, aparece perfectamente incorporado a la vida cotidiana de los protagonistas. Así ocurre cuando Zifar, después de haber perdido a los suyos y estando rezando a Dios, oye una voz que le conforta, diciéndole que le vendrían muchos placeres y alegrías y que volverá a

⁹ *Libro del caballero Zifar*, ed. J. González Muela, Madrid: Castalia, 1982.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 58.

¹¹ *Ibidem*, pág. 78.

¹² *Ibidem*, pág. 101.

¹³ *Ibidem*.

recuperar a su familia. Esta voz es también oída por otros hombres que estaban cerca de Zifar y que al oír esto quedaron maravillados y dijeron: «çertas, este ome bueno de Dios es; e pecado fizo quien le puso en este grant pesar»¹⁴.

La fantasía encuentra en este período una simbología apropiada para expresar sus temores y sus creencias, y en la Edad Media es sabido que el pecado se expresa por la desgracia, la tara física o la enfermedad. Por esto es necesario que el autor del Zifar repita continuamente que el caballero todo lo sufre por amor de Dios y que éste lo quiere probar.

Otras veces lo maravilloso cristiano se manifiesta por apariciones de Jesucristo, la Virgen, los ángeles, etc., como en el caso de Grima, esposa de Zifar, quien después de ser raptada y milagrosamente salvada por los piratas, da gracias a Dios y ve que el barco está guiado por un niño en quien reconoce a Jesucristo. Esta figura es igualmente vista y reconocida por el rey de Galán, ciudad que celebraba fiestas en honor de la Virgen María y donde llega el barco de Grima.

Otras veces la suerte o desgracia del caballero y su familia se manifiesta a través del sueño premonitorio en el que aparece un ángel, elemento maravilloso muy frecuente en el mundo cristiano y en la Biblia, por ejemplo, en el sueño de Jacob.

Aunque lo maravilloso cristiano predomina en el relato, hay también una serie de episodios que proceden del mundo mágico bretón y del oriental en los que lo mitológico se mezcla con lo folklórico; así ocurre en la conocida aventura del Caballero Atrevido y la dama del lago, que se llama a sí misma señora de la Traición.

Uno de los episodios más atractivos del libro es el que narra las aventuras de Roboán y las Ínsulas Dotadas, en el que el milagro ha dado paso a un fuerte componente alegórico.

Roboán llega a las Ínsulas Dotadas desterrado por el emperador, que le perdona la vida y lo lleva hasta el mar, guardado por una puerta de la que sólo el emperador tiene la llave. Manda a Roboán subir en un «batel sin remos», no sin antes advertirle que le sucederán terribles aventuras, y éste inmediatamente desaparecerá de su vista: «e llegaremos a la ribera de la mar, e ponervos he e tal logar que por ventura será mejor la muerte que la vida, e por ventura será grand vuestra pro e grand onra vuestra, si fuerdes ome de buen recabdo y lo sopierdes muy bien guardar»¹⁵. El barco en el que viaja Roboán es maravilloso, no sólo navega sin timonel, ni remos, sino que todo el que en él entre es conocido de inmediato en su pasado: «E otro día en la mañana quando el sol salía, llegó a la costera de la mer e la otra parte, e unas peñas tan altas que semejava que con el çielo llegavan. E non avía salida nin entrada ninguna, sinon por un postigo solo que tenía las puertas de fierro. E así como fue llegado en derecho del postigo, tan sina fueron las puertas abiertas, e non paresçió ninguno que las abriese nin las çerrase [...] E en la pena avíe un caño fecho a mano por do pudiese entrar un cavallero armado en su cavallo, e estavan lámparas colgadas de la peña, que ardíen

¹⁴ *Ibidem*, pág. 118.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 383.

e alumbravan todo el caño. E el infante muy espantado, porque non vido ninguno con quien fablase nin a quien preguntase qué lugar era aquel»¹⁶.

El caballero camina hasta el otro lado y encuentra dos doncellas que lo esperaban y le dicen que está en el reino de la Emperatriz Nobleza, que lo espera para tomarlo como esposo. Roboán queda muy maravillado porque era extranjero. Y le responden: «Sabed que tan aína como entraste en el batel, tan aína sopo ella la vuestra fazienda toda, e quién érades, e todas las cosas que pasastes de que naçistes acá, pero non puede saber lo que ha de venir. La enperatriz su madre la dexó encantada, e a todo el su señorío, de guisa que ninguno non puede entrar acá sin su mandado. E el ifante fue maravillado de estas cosas atán estrañas que aquellas donzellas le dezíen»¹⁷.

Después de largo tiempo disfrutando al lado de la emperatriz, Roboán es tentado por el demonio en forma de bella mujer, que se le aparece tres veces en el bosque y le dice que le pida a la emperatriz tres animales maravillosos que tenía guardados, con los que tendría gran placer: «acaesció que un día andando el enperador a monte, que lo vido el diablo apartado de su gente yendo tras un venado, e parósele delante en figura de muger, la más fermosa del mundo. [...] E pues de caça vos pagades, mostravos he un alano que podedes aver de ligero –le dice el diablo–. E él por cubdiçia del alano ayuntóse con ella»¹⁸.

Los tres animales eran un alano, llamado placer, un azor y un caballo, todos de color blanco. Roboán no quiso atender las advertencias de su esposa, para que no le pidiera el caballo y pierde su dicha cuando monta sobre el animal, que lo lleva hasta el barco que lo trajo. Vuelve muy triste al reino del emperador y éste lo recibe como verdadero amigo en su palacio; cuando entran en él ven cómo el demonio en figura de mujer se burla de los dos: «E quando entraron al palacio del enperador, fueron a un vergel muy bueno que estava çerca de la cámara del enperador. E vieron una dueña muy fermosa, que se bañava en una fuente muy fermosa e muy clara en medio del vergel. E esta era la dueña que lo engañara [y dijo] aquella es la que con grant engaño me sacó de seso y de entendimiento e me fizo perder quanto plazer e onra avía... E ella començó a reir e a fazer escarnio de ellos»¹⁹.

Finalmente Roboán, después de la muerte del emperador, hereda su reino, vence a sus enemigos, se casa con Seringa, de quien tendrá un hijo al que llama «fijo de Bendición», que era el nombre que le dijo a la emperatriz para el suyo. Va junto con su esposa a visitar a sus padres y termina la obra con las palabras del escritor que agradece a Dios que le haya dejado acabar lo que empezó.

Este episodio ha sido interpretado de muy diferentes maneras; gran número de críticos han señalado la influencia de lo maravilloso hindú y árabe, otros han

¹⁶ *Ibidem*, págs. 384–385.

¹⁷ *Ibidem*, págs. 385–387.

¹⁸ *Ibidem*, pág. 390.

¹⁹ *Ibidem*, pág. 407.

reseñado el influjo bretón y otros, como James Burke²⁰, piensan que esta historia tiene un fuerte componente alegórico y dice que la llegada de Roboán a las Ínsulas Dotadas y su matrimonio con Nobleza sirve para ilustrar algunas facetas de la doctrina cristiana, oponiendo la caridad al deseo y sufriendo las consecuencias de su elección errónea.

Para Edward J. Mullen²¹ la importancia del cristianismo hispánico en la obras y la interpretación simbólica del episodio son las características más destacadas del mismo. Roger M. Walker²², que hace un estudio muy completo del Zifar, resalta, tanto en este episodio como en el del caballero atrevido, las diversas influencias de tipo oriental y céltico de los mismos²³.

Nosotros encontramos que, junto a lo maravilloso simbólico, existe una narración de carácter tradicional o folklórico perfectamente entrelazada con la primera. Las descripciones de vestidos, piedras preciosas e incluso de la vegetación, son mucho más ricas y sugerentes que las del resto del libro. La aparición de elementos maravillosos, como el batel, o de motivos folklóricos como la transformación del diablo en mujer, o los animales maravillosos, aunque luego se reinterpreten en un sentido alegórico, obedece al gusto por el detalle maravilloso profusamente arraigado en la narrativa tradicional. Tan maravillosa es, para el hombre medieval, la descripción del reino de la emperatriz Nobleza, como las aventuras que al Caballero Atrevido le ocurren con la dama del lago, y ambos sirven para diferenciar, perfectamente, los motivos tomados de la realidad, de los tejidos con elementos fantásticos, ya sean folklóricos o cristianos.

Si hemos dicho que lo maravilloso tiene una importante presencia en el *Libro del Caballero Zifar*, no podemos dejar de destacar que en *La leyenda del caballero del cisne* y *La gran conquista de ultramar* cobra mucha más importancia. El tema central de la *Gran conquista* es el relato de las cruzadas a Tierra Santa en el siglo XII. La obra está basada en textos franceses y provenzales, además de en la crónica del arzobispo Guillermo de Tiro, traducida al francés²⁴. Y empieza narrando la historia de Isoberta, hija del rey Ponpeo y de la reina Genesa, en un país del Asia.

La protagonista huye del reino de su padre por no querer casarse. Ya, desde el mismo comienzo, el narrador plantea la historia con el distanciamiento característico de los cuentos fantásticos, situando a la protagonista en un país sin nombre. El lector, una vez vistas las primeras líneas, espera encontrar una

²⁰ James Burke, «The meaning of the *Islas Dotadas* episode in *The libro del cavallero cifar*», *Hispanic Review*, 38 (1970), págs. 56–68.

²¹ Edward J. Mullen, «The role of the supernatural in *El libro del cavallero Zifar*», *Revista de Estudios Hispánicos*, 5 (1971), págs. 257–268.

²² Roger M. Walker, *Tradition and Technique* in «*El libro del cavallero Zifar*», London: Tamesis, 1974, págs. 55–56.

²³ Edmond Faral, «Le merveilleux et ses sources dans les descriptions des romans français du XII^e siècle», en *Recherches sur les sources des contes et romans courtois du moyen âge*, París: Honoré Champion, 1967, págs. 307–383.

²⁴ Para el estudio de las fuentes cf. Gaston Paris, «*La Chanson de Antioche* provençale et la *Gran Conquista de Ultramar*», *Romania*, 17 (1888), págs. 513–541.

narración fantástica o maravillosa, como resulta ser al final: «Cuenta la estoria que una tierra es allende la mar en la partida de Asya. E avía y un rrey que llamaban por su nombre Ponpeo e a su muger la rreyna Genesa, e avían una fija ynfante e desían le dona Ysoberta; querían la casar, ca era ya tienpo para ello. E essa ynfante fisiérase tan apuesta e tan fermosa que era maravilla»²⁵.

Como vemos, la estructura narrativa de la historia es semejante a la que encontramos en los cuentos de origen tradicional. La huida de Isoberta del hogar paterno, sin un motivo inmediato, le sirve al escritor para poder conectar al mítico héroe de la narración, el caballero del cisne, con unos progenitores «reales y nobles», y, a su vez, el caballero explicará la genealogía de Godofredo de Bouillon, causa última de toda la historia, con lo que este personaje cobra también un carácter mítico y fabuloso ante el lector.

La princesa llega a orillas del mar y encuentra allí un barco, sube a bordo: «Et dexóse correr en el mar por aventura syn remos e syn vela e syn otro governador, e commo quien no sabe ninguna cosa le acaesçió bien a esa ynfante, ca falló en el batel vianda que comiese»²⁶.

Al cabo de muchos días llegó a un despoblado y salió del barco por solazarse un poco. Pero, pasó por allí el Conde Eustaçio, que iba de caza, y sus mastines le hicieron refugiarse en el tronco hueco de una encina, del que la hizo salir el conde. Después de reconocer, por su forma razonada de hablar, que debía ser dama principal, y, una vez conocida su historia, la envía, acompañada de un servidor, a casa de su madre hasta que él regrese a la ciudad de Portemisa.

Lo maravilloso está tan íntimamente unido a la vida cotidiana medieval que Eustaquio, al oír las voces de la doncella en lo más espeso del bosque y no ver a nadie allí, duda de si lo que está oyendo es realidad o engaño del diablo: «Et el conde a esa ora que oyó las bozes de muger fue maravillado, ca nunca en ningún tienpo en aquella tierra le acaesçiera que ningún ome nin muger fallase en aquel monte dehesado. [...] El conde estando en esta dubda e la donzella con la grande cuyta en que se veyá nombrava muchas vezes a Dios e a Santa María e acomendándoseles muchas vezes. E quando aquello oyó, el conde, que era buen cristiano, e sopo que non era diablo nin cosa que lo podiese engañar»²⁷.

Cuando el conde vuelve a Portemisa pide a la princesa que se case con él, ésta acepta y la boda se realiza en contra de la condesa Ginesa, madre de Eustaçio, la cual se marcha desechada a vivir sola a un castillo. Pocos días después de la boda, el rey «Rryconberte el bravo» pide al conde que le ayude en la guerra. Al tardar éste en cumplir el mandato, el rey lo castiga, obligándole a permanecer en la guerra durante diecisiete años. Mientras tanto Ysoberta ha dado a luz siete hijos maravillosos, todos han nacido con un collar de plata al cuello, y envía un mensajero al conde con la noticia; pero éste pasa antes por el castillo de Ginesa y ella le cambia las cartas, diciéndole a su hijo que eran siete podencos. Finalmente con el regreso del conde al cabo de dieciseis años todo se aclarará.

²⁵ *La leyenda del caballero del cisne*, ed. María Teresa Echenique, Barcelona: Aceña, 1989.

²⁶ *Ibidem*, pág. 27.

²⁷ *Ibidem*, págs. 27–28.

En la obra, como vemos, se armoniza perfectamente el empleo del elemento maravilloso, sea cristiano o no cristiano, para enriquecerla poética y argumentalmente y para resaltar la figura del caballero: Dios se apiada de los recién nacidos y hace que una cierva los amamante; y lo maravilloso tradicional se utiliza como un motivo argumental en el odio que la suegra siente por la nuera, que ha de probar públicamente, ante su marido, su fidelidad, y que lo hace gracias a la victoria del caballero del cisne, su hijo, contra su oponente: «Desque fue bien armado aquel moço fue muy esforçadamente e metióse con el cavallero rrebtador... e metió mano a la espada e cortól la cabeça»²⁸.

Lo maravilloso pagano lo encontramos, por ejemplo, en los elementos mágicos que tienen los recién nacidos (collares de plata), o bien en la transformación en cisnes, o en el batel tirado por el cisne, que lleva al caballero al lugar donde necesitan sus servicios; o en la sala del palacio del emperador, donde se delibera sobre asuntos de importancia y donde hay una figura mágica o maravillosa que otorga o no el juicio.

Daranson e Frugin aquellos escuderos, por cumplir mandado de su señora la condesa, ca era muy fuerte dueña e muy brava e avíanle gran miedo, e echaron mano en los ynfantes e començaron muy apriesa a toller los collares por degollarlos luego e conplir lo que les era mandado. Mas tan aprisa non ovieron tirado los collares que ellos, muy más aprisa, non fueron fechos cisnes e salieron se les entre las manos²⁹.

Los instrumentos mágicos (collares) hacen que los jóvenes pueden recuperar su forma humana de nuevo. Todos la recuperan menos el más pequeño del que era el collar fundido y transformado en copa por un orfebre: «Tornados aquellos çisnes moços e cobrados el conde sus fijos, aquel uno que fincava çisne por rrazón del collar que fallestçiera, de que fizieran la copa»³⁰.

El libro puede dividirse en tres partes; en la primera narra los orígenes fabulosos del caballero del cisne, en la segunda narra sus proezas y su boda con la duquesa de Bullón, Beatriz, el nacimiento de su hija Idan y la separación del caballero del cisne de su esposa e hija. Por último, la tercera parte narra la boda de Idan con el conde Estacio de Bolonia, a los que les nacerán tres hijos: el mayor fue Godofredo de Bouillon, monarca de Jerusalén y personaje importante de la primera cruzada. En esta parte se narran también las aventuras que realizó Godofredo en su juventud.

En las tres partes encontramos profusión de elementos maravillosos, a veces interpretados de forma simbólico-cristiana, como en el caso de la sala del tribunal, presidida por una escultura maravillosa, que puede tomarse como muestra de la unión entre lo maravilloso y lo cotidiano en la Edad Media.

También aquí, como en el *Zifar*, lo maravilloso cristiano aparece en sueños reveladores a los personajes, que saben interpretarlos de manera correcta como signos de buen augurio. Así le ocurre al caballero del cisne, cuando tras perder

²⁸ *Ibidem*, pág. 66.

²⁹ *Ibidem*, pág. 51.

³⁰ *Ibidem*, pág. 74.

una batalla, un enemigo rapta a su esposa, y al rezar se le aparece una golondrina blanca que le dice: «Amigo de Dios, sepas que la Reina del cielo te enbía dezir que por la lealtad que en ty es, que seas çierto que cobrarás tu mujer syn daño della e de ty e vencerás tus enemigos; e te manda que la vayas acorrer, quel su fijo Jhesuchristo te ayudará, ca él es el que ayuda a los coyados e a todos los que lealmente lo syrven»³¹.

También el autor describe las fabulosas riquezas de los caballeros, que tienen abundancia de joyas extraordinarias, ricas telas, habitan en suntuosas y bellas mansiones, etc., de manera que el lector participa activamente en el juego sensorial establecido. Las descripciones, ricas en los detalles, le dan una alta calidad estética al texto.

La leyenda del caballero del cisne ha sido estudiada por Agapito Rey, que ha destacado la influencia que en su gestación han ejercido las leyendas del ciclo carolingio³².

Por nuestra parte, pensamos que la estructura del libro está formada por una narración de caballerías que, a su vez, está inmersa en una narración fantástica tradicional; aunque, a veces, las acciones de los caballeros llevan al narrador a una interpretación simbólica, el elemento maravilloso ofrece un atractivo adicional para el lector actual.

Los ejemplos de interrelación de lo simbólico y lo maravilloso son numerosos, porque lo extraordinario, además de dar brillo a la narración, es materia constitutiva fundamental de este tipo de literatura, y refleja en su mayor parte creencias populares, profundamente arraigadas. Los hechizos, talismanes, apariciones y milagros, forman parte del mundo de aquellos que leen o escuchan esta literatura.

Existen, por lo tanto, en los orígenes de la prosa de ficción medieval dos importantes ejemplos del empleo del elemento maravilloso; uno de ellos de lo maravilloso cristiano, en el *Libro del caballero Zifar*, otro de lo maravilloso puro en una parte importante de *La leyenda del caballero del cisne*. En consecuencia, parece interesante revisar otras muestras conocidas del género caballeresco, en el que, sin duda, se podrán documentar otros muchos casos de estos recursos, que no hay que vincular siempre a las narraciones célticas o bretonas; también en la literatura española hay una corriente fantástica.

³¹ *Ibidem*, pág. 186.

³² Agapito Rey, «Las leyendas del ciclo carolingio en la *Gran Conquista de Ultramar*», *Romance Philology*, 3 (1949–1950), págs. 172–181.